

PETRARCA EN EL *TESORO* DE SEBASTIÁN DE COVARRUBIAS

A. El *Tesoro de la lengua castellana o española* (*Tesoro*) de Sebastián de Covarrubias se caracteriza por ser en su primera parte la retroversión de un diccionario latino-español, en especial del *Dictionarium* de Ambrosio de Caleppio o Calepino.

Se ha analizado el papel que desempeñan los autores clásicos tanto para su propósito central, la etimología, como para la *imitatio* de textos tenidos por paradigmas de elegancia¹. Llevando más allá el estudio de las autoridades que cita hasta incluir las de otras lenguas, nos fijaremos en la presencia de Petrarca, lo que al mismo tiempo se prestará para aquilatar otros instrumentos que le sirvieron en su labor lexicográfica: las dos obras de mayor difusión de Francesco Alunno, *Le osservationi [. . .] sopra il Petrarca* (Venezia, 1539) (*OP*), y de modo particular la *Fabrica del Mondo* (Venezia, 1546) (*FM*), que frente a la primera, ceñida tan sólo a Petrarca, puede ser definida como una concordancia razonada del léxico de las tres coronas (Dante, Petrarca y Bocaccio), ampliada en ediciones posteriores a otros autores, sobre todo a Ariosto. En cuanto al otro tratado, *Le ricchezze della lingua volgare* (Venezia, 1543) que es un glosario comentado de voces emplea-

¹ Remitimos a los siguientes artículos de MARGHERITA MORREALE, indispensables para adentrarnos en el estudio de la obra de Covarrubias: "Virgilio en el *Tesoro* de Sebastián de Covarrubias", *BRAE*, 68 (1988), 203-273; "Virgilio en el *Diccionario de Autoridades*", *NRFH*, 36 (1988), 1093-1113; "Tradiciones populares y antigüedad clásica en el *Tesoro* de S. de Covarrubias: sugerencias para su estudio", *RDTP*, 43 (1988), 437-439; "Los *Emblemata* de Alciato en el *Tesoro de la lengua castellana* de Sebastián de Covarrubias", *NRFH*, 40 (1992), 343-391. A ellos hay que sumar "Las *Bucólicas* de Virgilio en el *Vocabulario latino-español* de Nebrija (y en pasajes correspondientes de Juan del Encina)", *Em*, 56 (1988), 3-24.

das por Boccaccio, no tenemos certeza de que Covarrubias lo conociera².

1. Para la elaboración del *Tesoro*, Covarrubias se valió sobre todo de *FM*, que *s.v. ensayar* llama diccionario; aunque como veremos recurrió también a *OP s.v. espalmar*, en que alude al lexicógrafo ferrarés como “expositor de Petrarca” (transcribe en italiano el comentario de *OP* 1539, *s.v. spalmati legni*)³.

En algunos artículos pasa al *Tesoro* la definición que Alunno ofrece de los términos correspondientes italianos, las más de las veces transcritos directamente en dicha lengua; así *s.v. balcón*⁴, *ensayar*, *espalmar*, *estocada*, *floresta*, *friso*, *guay*; otras veces prefiere remitirse a las autoridades, ya a Petrarca y Ariosto, ya a Dante y a Boccaccio (*s.v. baylío*).

Las citas de Petrarca son todas del *Canzoniere* (*C*). Para comodidad del lector enumeramos los artículos en cuestión que contienen referencias a *C*, a la que añadimos la indicación del tipo de poesía en los casos en que Covarrubias la facilita:

abarcar son. 134.4; *Alexandro* son. 187.1-4; *ambrosía* son. 193.1-2; *aquél* 4.1-2; *arder* canc. 72.66; *arrepentirse* son. 1.12-4; *balcón* (v.q. *falcón*) 43.1-2; *ba(i)le* 219.7; *bisoño* son. 2.9-11; *cadena* son. 8.9-14; *campana* son. 143.5-7 y canc. 360.66-8 (v.q. *esquilón*); *candela* son. 33.9-11; *colchón* 7.1; *elefante* son. 181.10-1; *conducho* son. 301.8; *costumbre* son. 7.1-4; *desarmar* son. 3.9-11; *desmarrido* son. 21.12; *despalmar* son. 312.1-2; *doncas* 24.12; *dulce* 21.1-2; *empachar* son. 134.8; *espalmar* (v.s.q. *despalmar*) canc. 264.81-3 y 312.1-2; *esquilón* (v.s.

² Nos consta una sola descripción de la obra lexicográfica de Francesco Alunno: ORNELLA OLIVIERI, “I primi vocabolari italiani fino alla prima edizione della Crusca”, *Studi di Filologia Italiana*, 6 (1942), 64-192 [para Alunno: 127-149]. En notas a pie de página consignamos las ediciones de *La Fabrica del Mondo* y de *Le osservazioni di Francesco Alunno sopra il Petrarca* que hemos consultado.

³ *S.v. balcón* remite a “Francisco Alunno de Ferrara, en el vocabulario que hizo de las anotaciones de Petrarca”, pero veremos que se trata de un error de atribución (véase n. 4).

⁴ La extensa definición italiana, que transcribe con errores adscribiéndola para mayor confusión a Alunno (cf. n. 3), procede de Girolamo Ruscelli, *Vocabolario di tutte le voci usate dal Petrarca* que se publicó en apéndice a la ed. de las poesías en lengua vulgar del poeta toscano (Venezia, 1554), de donde citamos: “Balcone, è voce propria d’alcuni luoghi di Lombardia, [et] di Liguria; et mettesi per fenestra, [et] per quei luoghi sporti in fuori à guisa di loggette, che s’usano quasi p[er] ogni città d’Italia, che alcuni chiamano poggiuoli”.

campana) 143.5-8; *esquivo* son. 184.7-8; *estaca* son. 46.1-4; *estrago* son. 2.12-14; *falcón* 43.1-2 (v.q. *balcón*); *folía* 6.1; *fusta* son. 312.1-2; *guarir* son. 97.1-4; *guay* son. 3.7-8; *hinojos* canc. 28.103-4; *iluminar* son. 4.5-6; *lecho* son. 164.1-4; *pluma* son. 7.1-2; *tufo* son. 9.5-8.

Esta lista puede completarse con la alusión a Petrarca *s.v. dama*, donde Covarrubias lo señala como paradigma del poeta cortés: “también significa [hebreo *damam*] hazer callar, porque obligan a tener secretos los favores que [las damas] dieren, o porque hazen enmudecer contemplando su hermosura, de que hay en los poetas hartos encarecimientos, especialmente en Petrarca”. También pertenecen indirectamente a este *corpus* las alusiones de Covarrubias a emblemas que recoge Girolamo Ruscelli en *Le imprese illustri*⁵, y en cuya formación las poesías del *Canzoniere* tienen un papel relevante. Así en el caso de *C* 324.59, *s.v. águila*, que le llega por mediación de la empresa de Irene Castriota recogida y comentada en la obra de Ruscelli⁶; el emblema de Lucrezia Gonzaga contenido *s.v. ciervo* “una cierva blanca, con un collar de oro guarnecido de diamantes y topacios, arrimada a un laurel, con la letra *Felicioni Augusto*”⁷, está directamente inspirado en *C* 190, aunque Covarrubias no declara la fuente pese a ser éste uno de los sonetos que mayor fama han dado a Petrarca; inversamente, *s.v. camaleón*, el canónigo conquense copia el mote de un emblema de Andrea Menechini, un endecasílabo que atribuye por error al autor del *Canzoniere*⁸.

2. Asignaremos *C* 187.1-4, *s.v. Alejandro* (sobre la afición de Alejandro por Homero, y de la envidia que siente hacia Aquiles

⁵ Citamos por la edición de Venezia, 1584. En el *Tesoro* Covarrubias incluyó gran número de emblemas, género que el canónigo conquense cultivó en sus *Emblemas morales* (1610). Véase M. MORREALE 1992.

⁶ La empresa de Irene Castriota, princesa de Bisignano, se halla en pp. 245-249. La referencia a Ludovico Dolce en el artículo del *Tesoro* (“según refiere el Dolce”), es uno de los numerosos errores en que incurre el lexicógrafo español.

⁷ *Ibid.*, pp. 273-277. “Questa impresa —escribe Ruscelli— mostra senza alcun dubbio d’esser tratta da quel bel Sonetto del Petrarca”.

⁸ *Ibid.*, p. 21: “Et parimente in quella d’Andrea Menechini, ch’è un Camaleonte, et un Sole, col’ Motto, Nel suo bel lume mi transformo, et vivo. Ove chiaramente si vede, ch’egli rappresenta se stesso nella figura del Camaleonte”. A Covarrubias le induce sin duda a error el sintagma “bel lume”, recurrente en el *Canzoniere* (105.63; 135.54; 180.11; 207.9; 320.2; 73.39; 156.5; 204.7; 258.1; 311.10).

“por aver tenido quien con tanta facundia celebrasse sus hazañas’’)9 a la vertiente enciclopédica que caracteriza la primera parte del *Tesoro*.

Con el resto de los artículos se acerca más al ámbito lexicográfico, y una gran parte de ellos se sitúa en la zona intermedia con la definición y descripción de términos de *realia* referidos a la antigüedad en los que la mención de Petrarca es accidental: *s.v. colchón* (“Después usaron la pluma en los colchones, de que haze mención el Petrarcha”), y de nuevo *s.v. pluma* (“usaron los antiguos los colchones de pluma... Las plumas del cisne se tenían por más regaladas”). Asimismo entre los términos que hemos enumerado algunos son técnicos: *espalmar* (“embrear y ensebar y calafatear los navíos”), que aparece también bajo la forma *despalmar*; *mar en leche* (véase *infra*, 7); y, en relación con el italiano, posiblemente también *legno*.

3. Los lemas o sublemas que hacen aflorar citas de Petrarca son en orden de frecuencia 19 sustantivos, 10 verbos, 3 adjetivos, 1 adverbio, una frase adverbial (italiana), *al verde*, y dos palabras forma, *aquél* y *doncas*¹⁰. La palabra italiana puede relacionarse

⁹ La fuente de los versos de Petrarca es Cicerón, *Pro A. Licinio Archia Poeta Oratio*. 24: “Quam multos scriptores rerum suarum magnus ille Alexander secum habuisse dicitur! Atque is tamen, cum in Sigeo ad Achillis tumulum adstitisset: *O fortunate*, inquit, *adulescens*, *qui tuae virtutis Homerum praeconem invenis*”. Francisco Filelfo, Andrea Gesualdo, Ludovico Castelvetro y Silvano da Venafro (éste sin citar a Cicerón) traen a colación el fragmento. Bernardino Daniello da Lucca, además de esta fuente, es el único en dar noticia de otro paso ciceroniano: “E ne le Familiari [*Fam.* 5.12] il medesimo, *ut mihi non solum praeconium: quod cum in Sigeum venisset Alexander, ab Homero Achilli tributum esse dixit*”. Casi todos los comentaristas recogen el episodio referido a Alejandro; no así Francesco Alunno, que en *FM* 1555 *s.v. Alessandro Magno* informa sobre su carácter airado de acuerdo con *C* 232, soneto que empieza “Vincitore Alexandro l’ira vinse”.

¹⁰ SUSTANTIVOS: bisoño <—[b]isogno: “es unas vezes verbo y otras nombre” (*C* 2.9-11) / guay <—guay (*C* 3.7-8) / folía <—folle (*C* 6.1) / colchón <—o[z]iose piume (*C* 7.1) / pluma <—otiose piume (*C* 7.1-2) / costumbre <—costume (*C* 7.1-4) / cadena <—catena (*C* 8.9-14) / tufo <—terretufole (*C* 9.5-8) / hinojos <—ginoc[c]hia (*C* 28.103-4) / balcón <—balcone (*C* 43.1-2) / falcón (2) <—balcone (*C* 43.1-2) / estaca <—estec[c]o (*C* 46.1-4) / campana <—squill[ia] (*C* 143.5-7 y *C* 360.66-8) / esquilón <—squilla (*C* 143.5-8) / lecho <—letto del mar (*C* 164.1-4) / [colmillo] del elefante <—avorio (*C* 181.10-1) / ambrosía <—ambrosia (*C* 193.1-2) / ba[i]lle <—ballo/ballare (*C* 219.7) / fusta <—legno (*C* 312.1-2). VERBOS: arrepentirse <—pentirisi (*C* 1.12-4) / estragar <—stra[z]io (*C* 2.12-4) / desarmar <—disarmato (*C* 3.9-11) / iluminar <—illuminar (*C* 4.5-6) / arder

con el lema: *squilla* s.v. *esquilón*, o con un sublema: *al verde* s.v. *candela*, o con un sinónimo del lema español que encuentra Covarrubias en su lengua: *squilla*, s.v. *campana*; *abbracciare* s.v. *abarcas*. La repetición de partes de las entradas bajo distintos lemas, como hemos visto en el caso de *esquilón* o *campana*, es característica de las consabidas prisas con que se confeccionó el *Tesoro*, cuyos efectos se dan también en la repetición del mismo contenido en *espalmar* y *despalmar*.

Hay que advertir que las palabras italianas, o "toscanas", para emplear el término entonces corriente que Covarrubias prefiere, aparecen hispanizadas, como "esquilla" por "squilla", y que las citas de Petrarca vienen afeadas por erratas, hasta el punto de ser en muchos casos incomprensibles¹¹.

4. En cuanto a la introducción de las citas de Petrarca, pueden distinguirse varias modalidades. El nombre del autor aparece las más de las veces como *Petrarc(h)a* sin atributos ni sustitutos. S.v. *guay*, *espalmar*, sigue a las citas la mención de Francesco Alunno (erróneamente s.v. *balcón*, véase n. 4); en una ocasión, s.v. *candela*, hay una glosa que se atribuye explícitamente a Francesco Filelfo; s.v. *tufo*, ad C 9.5-8, consignamos una alusión poco precisa a "un comentador del Petrarca" que no puede ser Filelfo (véase *infra* B.1).

Las citas se reproducen reflejando el contorno de los versos con sentido completo o, menos frecuentemente, fragmentario, con o sin la indicación del tipo de poesía (son. o canc.) de la que proceden.

El primer verso o parte de él sirve de título de referencia en casi todos los casos (s.v. *espalmar* unido a indicación del número de la estrofa), excepto s.v. *arrepentirse*, *bayle* y *doncas*. Sólo en unos pocos artículos consta el número con que se ordena la poesía en

<—[ardere] (C 72.66) / guarir <—guarire (C 97.1-4) / abraçar <—[abbracciare] (C 134.4) / empachar <—impacciare (C 134.8: "impaccio" sust.) / despalmar <—[spalmato] (C 312.1-2) / espalmar <—[spalmare] (C 264.81-3) y [spalmato] (C 312.1-2). ADJETIVOS: dulce <—dolce (C 21.1-2) / desmarrido <—smarrito (C 21-12) / esquivo <—schivo (C 184.7-8). ADVERBIO: conducho <—per usança (C 301.8). PALABRAS FORMA: aquél que <—quel [che] (C 4.1-2) / doncas <—adunque (C 24.12). FRASE ADVERBIAL: al verde <—al verde (C 43.1-2).

¹¹ Por poner tan sólo un ejemplo entre muchos, C 143.8, s.v. *esquilón*: "Madi sospir mi fa destur sonente", por "Ma di sospir, mi fa destar sovente". Obsérvense también las numerosas falsas separaciones: s.v. *esquivo* "fati cosa"; s.v. *estaca* "vele nosi".

la edición o ediciones del *Canzoniere* que Covarrubias tenía a la vista: *s.v. arrepentirse, conducho, esquilón, estragar, fusta, guarir, iluminar, lecho, pluma y tufo*. Junto a la indicación del número hay transcripción fragmentaria del primer verso *s.v. esquilón, estragar e iluminar*.

5. De los lemas o sublemas, algunos cuadran a la etimología, acorde con la finalidad que el autor se proponía, con criterios aún hoy aceptables, como para *balcón* (cf. *supra* n. 1 y *s.v. falcón*: “quieren que [balcón] esté corrompido de *falcón*, pero no es sino extranjero, veneciano y ginovés, y vale lo mesmo que ventana”¹²); *bisoño* (<ital. *bisogno*; véase *infra* 7), que Covarrubias ilustra con *C* 2.9-11 y con un fragmento de *La Soldadesca* de Torres Naharro en el que se funda para explicar su introducción en el español con la permanencia en Italia de soldados de aquella nación que sin saber la lengua “la ivan deprendiendo conforme a las ocasiones, y como pedían lo necesario para su sustento, aprehendieron el vocablo *visoño*, que vale tanto como *he de mester*”.

Atención aparte merece la frase adverbial *al verde* (*s.v. candela*), que por los años en que escribe Covarrubias parece ya lexicalizada en italiano¹³. *Ad C* 33.9 “quando mia speme già condotta al verde”. El canónigo conquense recoge el comentario de Filelfo, que concuerda con el de Alunno (*OP* 1539 y 1550; *FM* 1546): “la cui amorosa speranza era già non altrimenti senza il disiato effecto venuta al fine che venir suole la candela bruciata a la cera verde che si mette al pie et fine”¹⁴.

¹² *DCECH* explica *falcón* en el artículo de Covarrubias como “alteración comprensible en un extranjerismo, por confusión con un vocablo autóctono”.

¹³ CRISTÓBAL DE LAS CASAS, en su *Vocabulario de las dos lenguas: toscana y castellana*, que citamos por la ed. de Venezia, 1600, proporciona la equivalencia “verde: fin”.

¹⁴ Según CARLO BATTISTI y GIOVANNI ALESSIO, *Dizionario etimologico italiano*, Firenze, 1965: “all’estremo, alla fine; senza soldi; detto in origine della candela, che si teneva accesa durante i pubblici incanti, per lo più tinta di ‘verde’ in fondo (le offerte cessavano col spegnersi della candela)”. El de Petrarca es el primer texto italiano en el que se documenta esta locución adverbial. Su adopción en español viene atestiguada por las traducciones: Enrique Garcés (Guillermo Droy, Madrid, 1591) traduce *C* 33.9: “Quando llegada mi esperança al verde”; pocos años después Alonso López Pinciano, en *Philosophía antigua poética* (Madrid, 1596), traduce *C* 366.131 “Il dí s’appressa, et non pote esser lunge” con “El día va al fin, la vela al cabo verde” (citamos por la ed. de Alfredo Carballo Picazo, Madrid, 1973, p. 137).

En la mayor parte de casos Covarrubias ofrece paraetimologías, por el parecido entre el italiano y el español: es el caso de *esquila* (<gót. *skilla*¹⁵), *esquivo* (de origen germánico), *baile* (<oc. ant. *balare*), *costumbre* (<lat. *consuetudo*), *empachar* (<fr. *empeechier*, del que deriva también el ital. *impacciare*), *estragar* (<lat. *vg. *stragare*). Para *arrepentirse*, cf. *infra* 6.

En otras ocasiones nos presenta un diccionario bilingüe: *s.v. campana*: “el italiano la llama *squilla*”; *fusta* “y en lengua toscana *legno* vale lo mesmo que fusta o navichuelo”; *guarir* “el toscano dize *guarire*, en la misma significación”; y aun un diccionario monolingüe italiano: *guay* “es voz italiana; lo cual declara Francisco Alumno de Ferrara [*FM* 1546 y *OP* 1550] en esta manera: *Guai: sono lamenti della voce con affanno*”.

6. La inclusión de términos italianos en el *Tesoro* se debe a la familiaridad de Covarrubias con este idioma, bien por su contacto personal con la península vecina, bien por el intermedio de las obras que hemos mencionado, o por otras lecturas. El caso de *doncas*, palabra-forma no documentada¹⁶, es el más representativo de la repercusión de los diccionarios de Alunno en la selección de entradas del *Tesoro*.

En el caso de *despalmar* (o *espalmar*), y *spalmare*¹⁷, la palabra italiana se presenta como homóloga con la española; así como *arrepentirse* y *pentirsi* (en este caso agregando la derivación después de haber dado la etimología correcta del lat. *poenitet*); *desarmar* y *disarmato*; *iluminar* e *illuminare*; *hinojos* y *ginocchia*; y habría que agregar *guarir* y *guarire*, por el uso de aquél en el español del siglo XVI. En un caso no ha habido siquiera la inversión, ya que Covarrubias da la equivalencia italiana del sublema introducido *s.v. fusta*: “y en lengua toscana *legno* vale lo mesmo que fusta o navichuelo”, por lo que no es de extrañar que la cita de Petrarca

¹⁵ BATTISTI y ALESSIO, *op. cit.*, proponen el prov. *esquilla* como puente entre el gótico y el italiano. COROMINAS y PASCUAL, autores de *DCECH*, optan por una etimología ital., *s.v. esquila*: “*esquila* pertenece al léxico típico de la novela pastoril, y su extensión en este género se deberá a influjo del ital. *squilla*”.

¹⁶ Tampoco aparece entre los adverbios ilustrados por H. KENISTON, *The syntax of the Castilian prose. The sixteenth century* (Chicago, 1937). No lo registra R. J. CUERVO, *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana* (París, 1886-93). CRISTÓBAL DE LAS CASAS, *op. cit.*, traduce el ital. “dunque” con los equivalentes esp. “así que, pues que”.

¹⁷ BATTISTI y ALESSIO, *op. cit.*, registran en Petrarca la primera documentación del verbo. Del ital. habría pasado al fr. *espalmer*.

C 312.1-2 cuadre a la palabra ital. *legno* y sólo indirectamente a la palabra española del lema.

S.v. elefante Covarrubias proporciona la etimología de ital. *avorio* < lat. *ebur*; y *s.v. estaca*, la de ital. *stecco*, cuyo origen cree encontrar en el griego, aunque probablemente sea del gót. **stakka*¹⁸.

La correspondencia puede ser no sólo léxica por la palabra correspondiente, sino también semántica por el concepto, como en el caso de *usança* por *costume*, *s.v. conducho*.

7. Con las excepciones que hemos visto, el léxico hace aflorar asociaciones literarias no sólo en términos que lo son de por sí, como *ambrosía*, sino también en otros que representan una opción, como en el caso de esp. *hinojos*, que Covarrubias ilustra con una cita de Petrarca en la que *ginocchia* aparece como ademán y junto a la expresión metafórica (C 28.103-4 “inchinar... le ginocchia et la mente”); o bien que se adscriben a las imágenes típicamente petrarquistas (*s.v. arder, cadena, dulce*).

Es sintomático que para una correspondencia que explicaría el ital. *bisogno*, Covarrubias se valga de un texto alejado del uso real que ocasionó la adopción de la palabra¹⁹. En algunos casos, sin embargo, la cita no tiene que ver con la explicación de la voz en cuestión, ni siquiera la italiana: como en C 181.10-11 con *avorio* como “diente del elefante”, donde *avorio* es sinécdoque del color blanco. En otros, la cita ilustra con un salto brusco sólo el sentido metafórico (*s.v. desarmar*), o refleja un uso de la palabra comparable con la prosa, como *pentirsi* en C 1.12-14.

En unos versos, C 164.1-4, en los que *letto* significa al parecer ‘fondo del mar’ y no tiene un uso técnico, Covarrubias se ve precisado a corregir el sintagma esp. *mar en leche*.

B. Reunimos aquí algunas características de las que es posible deducir con mayor o menor precisión la(s) ed(s). del *Canzoniere* de que se servía Covarrubias.

1. Hasta 1611 había habido innumerables ediciones del *Canzoniere*, algunas del texto solo, otras acompañadas de comentario. A

¹⁸ BATTISTI y ALESSIO, *op. cit.*, documentan por primera vez el término en Dante.

¹⁹ No deja de ser curioso que el pasaje del *Canzoniere* que Covarrubias aduce no ilustra el significado del sustantivo italiano “bisogno” equivalente a la “necesidad”. Prieto Bembo, uno de los comentaristas de Petrarca más atentos al factor lingüístico, glosa aquí “al bisogno” como “altrimenti”.

propósito de las ediciones comentadas, Covarrubias menciona a Francesco Filelfo *s.v. candela*: “Francisco Philelpho, comentando este lugar [C 33.9-11] dize: *Al verde, id est, al extremo*”. Aunque Covarrubias no lo nombre, también reconocemos el comentario de Filelfo *ad C* 8.9-14 cuando *s.v. cadena* el lexicógrafo escribe: “El Petrarca, embiando al cardenal Colona dos perdizes o otro género de caça que avía caçado cerca de la viña o burgo de madoña Laura, introduciendo a las perdizes que se hablan en el soneto *A pie de colli*”²⁰.

A lo largo de nuestro trabajo hemos remitido a menudo a *OP* (Venezia, 1539). Las notas de Francesco Alunno gozaron de tal prestigio que en la segunda y última edición (Venezia, 1550) se publicaron también con independencia del *Canzoniere*. Del cotejo de ambas ediciones con los artículos del *Tesoro* deducimos que Covarrubias tuvo a mano la primera (*s.v. espalmar* reproduce el comentario de *OP* 1539, *s.v. spalmati legni*: “onti di sevo per solcar l’onde del mar”²¹).

Covarrubias consultó también *FM*²² de Alunno, una especie de diccionario enciclopédico donde se recoge el léxico de las tres coronas en diez libros ordenados jerárquicamente: “Dio, Cielo, Mondo, Elementi, Anima, Corpo, Huomo, Qualità, Quantità, Inferno”. Preceden dos tablas que facilitan el uso del libro como diccionario (como tal lo designa Covarrubias *s.v. ensayar*), una léxica y otra onomástica, con un índice alfabético de las palabras y de los nombres propios, acompañados de breves equivalencias. A partir de la segunda ed. (Venezia, 1557) aparece una miscelánea final de adverbios y de palabras-forma reunidos bajo el epígrafe de “particelle”²³. Así además de aclarar muchas de las

²⁰ El comentario de Filelfo (que aquí citamos por la ed. de 1503) es como sigue: “il che manifesta chiaramente il Petrarcha inducendo a parlar due pernice le quale erano state da lui presse presso il borgetto di M. L. et inde mandate in dono a misser Iacomo Cardinale Colonnense col quale lui haveva familiarita et amicitia singulare”.

²¹ En *OP* 1550, *s.v. spalmati legni*, la nota es ligeramente distinta: “id est, onti di sevo nel fondo accio nadino piu veloci sopra l’acque”. *FM* 1546: “et è proprio delle navi, le quali se insevano nel fondo stendendo, et spianando il sevo con la palma della mano, accio che meglio et con piu facilità possano solcar l’onde del mare”.

²² Conocemos un total de 12 eds. La primera es la de Nicolò de Bascari-mi, Venezia, 1546; la última es la de Paulo Ugolino, Venezia, 1600.

²³ La introducción de Alunno a este apartado es como sigue: “Le Particelle averbiali del luogo sono in due maniere, però che parte significano il movimento, hora da luogo alcuno, hora per qualche luogo, cioè, *indi, altronde,*

características apuntadas arriba, el modelo de las obras lexicográficas de Alunno nos permite comprender la inclusión de las entradas *doncas* (v.s. 6) y del pronombre exclamativo *aquél* (“y parece le avemos tomado de la lengua toscana «*quel [che]*»”).

Sabemos también que manejó la única ed. del *Canzoniere* publicada en unión del *Vocabolario di tutte le voci usate dal Petrarca* de Girolamo Ruscelli (Venezia, 1554)²⁴. De éste transcribe s.v. *balcón* la definición en italiano, aunque atribuyéndola por error a Francesco Alunno (véase n. 4).

Además de Filelfo, de Alunno y de Ruscelli encontramos en el *Tesoro*, s.v. *tufo*, la alusión a un cuarto comentarista: “No puedo dexar de reírme de un comentador del Petrarca, que en el soneto 9 [C 9.5-8] declaró estos dos últimos versos diciendo ser perífrasis de las terretufulas, y no se acordó que la virtud del sol engendra dentro de las entrañas de la tierra los minerales de oro y plata y piedras preciosas”. La alusión no puede referirse a Filelfo, cuyo comentario a estos versos difiere del transcrito en el *Tesoro*; tampoco a Alunno, ya que en ninguna de sus obras glosa los versos citados.

De los comentaristas, Silvano da Venafro, Bernardino Daniello y el pseudo-Bembo (con referencia a las presuntas anotaciones del veneciano incluidas desde 1558 en las ediciones lionesas de Rovillio), son los que apostillan más por extenso estos versos con la interpretación puesta en tela de juicio por Covarrubias²⁵. También Castelvetro proporciona esta noticia en el resu-

onde, di quà, di là, et simili voci. Parte dinotano, hor il movimento, hora lo stare in qualche parte; cioè ove, altrove, qui, giu, et l'altre simili, delle quali, ai luoghi loro ne habbiam parlato, et perche ve ne sono alcune, che non hanno havuto collocazione nelle nostra Fabrica, pero esser parte molto necessaria, qui le noteremo”.

²⁴ PAOLO TROVATO, “Filologia e linguistica del Ruscelli (1552-1566)”, en *Con ogni diligenza corretto. La stampa e le revisioni editoriali dei testi letterari italiani (1470-1570)*, Bologna, 1991, pp. 269-297; esp. 278-280.

²⁵ Citamos de las ediciones de Rovilio (Lyon, 1564): “Trovandosi nel Canzoniere del Petrarca scritto di sua mano sopra questo Sonetto TU Bero-rum munus, si tiene per certo, che egli il componesse mandando à donare à qualche suo amico [Daniello aventura: «forse al Cardinal Colonna»] de Tartuffi [Daniello: «tartuffole»], ma non gli nominò per lor proprio nome, parendoli forse vocabolo troppo basso, ma descrisse quegli effetti, che nella stagione di Primavera suol fare sopra la terra il Sole”. En la dedicatoria a Margarita de Burg (y, en la ed. de 1558, a “Madamigella di Gagio”), el tipógrafo advierte que las apostillas “dale dotissime prose del virtuosissimo Monsignor Bembo tratte sono”. Sobre la ed. de 1564 cf. GEORGE L. HAMILTON, “An unknown

men del contenido que precede al soneto (“Manda un presente, di tartufole forse”), y en el comentario donde muestra escepticismo por dicha interpretación: “Alcuni affermano haver veduto scritto di mano del Petrarca sopra questo sonetto, *tuberorum munus*. Ma è da cosiderare, percioche non di primavera, ma d'autunno nascono le tartufole”; la misma duda que también había expresado el comentarista Silvano de Venafo²⁶.

Por la vaguedad con que Covarrubias alude al comentarista, así como la imprecisión con que transcribe el término italiano (no hemos encontrado documentado ital. *terretufola*), creemos que aquí el canónigo conquense no cita directamente, sino que recuerda de manera inexacta una glosa que habría sido muy discutida por los lectores de la poesía de Petrarca. Diremos de paso que la explicación que para estos versos aporta Covarrubias (“la virtud del sol engendra dentro de las entrañas de la tierra los minerales de oro y plata y piedras preciosas”), no la hemos encontrado en otros comentaristas.

2. Para llegar a la identificación de otra(s) ed(s). del *Canzoniere* que Covarrubias manejaba podríamos partir de la numeración que él mismo nos indica (véase *supra* 4).

Las ediciones comentadas, a las que aquí nos ceñimos, presentan una numeración muy variada según el criterio adoptado: Filelfo²⁷ hace preceder el soneto “Era il giorno ch'al sol si scoloraro” a “Per fare una leggiadra sua vendetta”; Marco Silvano da Venafo y Fausto da Longiano, no han mantenido la estructura bipartita con que se ordena por lo general la producción en lengua vulgar de Petrarca (“Poemi in vita di Madonna Laura” y “P. in morte di M. L.”), y de modo especial se aparta el

edition of the *Rime* of Petrarch”, *Italica*, 11 (1935), 91-98.

²⁶ “Molti vogliono che'l Poeta havesse inviato il presente Son. ad un suo amico con un piatto, o altro vascello di tartufi [...] Et parendo che quel sia frutto prodotto con tutta sua perfettione di terra et di sotto terra si colga, Argumentano che non siano altri frutti, che Tartufi: Et non hanno havuto consideratione alla guisa del generare di quelli: al che il sole poco vi simpaccia o nulla: Perche nelle pioggie d'autunno et quando son piu spessi i truoni et fulmini, da quelli mossa la terra et conglobata in se stessa, sogliono nascere. Et Plinio dice chiaro, che nascan da truoni: il che essendo cosi, la comparatione saria stat miglior con gli truoni che col sole. Oltra delle ragioni predette, Come starebbe la comparatione del sole nel segno del Tauro: se quelli si generaro di autunno, e'l Tauro regna del mese de Aprile et di Maggio”.

²⁷ Citamos por la ed. de Venezia, 1503. La de Venezia de 1522, que también hemos consultado, no tiene numeración.

segundo cuando agrupa los sonetos y relega a un apartado final las canciones²⁸; Lodovico Castelevetro, en su edición comentada, Pietro Cresci y Tomaso Costo optan por dar una numeración independiente a los poemas de la primera y de la segunda parte del *Canzoniere*; por otro lado es conocida la ingeniosa ordenación en tres partes propuesta por el Vellutello (separando los poemas en vida y en muerte de Laura, de aquellos que el comentarista juzga ajenos a dicho tema), y de la cual no encontramos rastro en el *Tesoro*.

Para las citas numeradas de Petrarca en el *Tesoro* hemos de postular una edición con las siguientes características: una edición en la que “sonetos” y “canciones” siguen numeraciones independientes y en la que, aun en el caso de mantener la estructuración en dos partes, la secuencia numérica es la misma desde el principio hasta el final. De las ediciones comentadas que hemos consultado, tres tienen la misma numeración que el *Tesoro*: la ya citada de Fausto da Longiano, la de Amonio Brucioh y la aldina con la corrección de Pietro Bembo. A éstas hay que añadir las numerosas ediciones en 16^o salidas de la tipografía lionesa de Guillaume Rouille (Gulielmo Rovillio), que a partir de 1558 incluyen brevísimas anotaciones que en el prólogo se atribuyen a Bembo.

JORGE CANALS PIÑAS
Universitá di Trieste

NOTA BIBLIOGRÁFICA*

Las referencias a los comentaristas del *Canzoniere* de Petrarca y las citas que proporcionamos se hacen en orden a las siguientes ediciones (cuando no consultamos la primera, indicamos entre corchetes el año de publicación de la *editio princeps*):

1. *Petrarcha con doi commenti sopra li sonetti et canzone. El primo del ingeniosissimo Misser Francesco Philelpho. L'altro del sapienitissimo Misser Antonio da Tempo novamente addito* [A. da Tempo: 1471; F. Filelfo: 1476]. Bernardino Stagnino, Venezia, 1522.

²⁸ Véase E. HATCH WILKINS, “The separation of *canzoni* and sonnets in Petrarchan manuscripts and editions”, en *The making of the “Canzoniere”, and other Petrarchan studies*, Edizioni di Storia e Letteratura, Roma, 1951, pp. 265-274.

* Agradecemos a la dirección y al personal de la *Biblioteca Attilio Hortis* de Trieste las facilidades que nos han dado para la consulta del “Fondo Petrarquista Rossetiano”.

2. *Le volgari opere del Petrarca con la esposizione di Alessandro Vellutello da Lucca.* Giovanni Antonio Nicolini da Sabbio, Venezia, 1525.
3. *Il Petrarca col commento di M. Sebastiano Fausto da Longiano.* Francesco Bindoni y Maffeo Pasini, Venezia, 1532.
4. *Il Petrarca con l'espositione di M. Gio. Andrea Gesualdo [1533].* Alessandro Griffio, Venezia, 1581.
5. *Il Petrarca col commento di M. Sylvano da Venaphro.* Antonio de Jovino y Mattia Cancer, Napoli, 1533.
6. *Sonetti, canzoni e triumphi di M. Francesco Petrarca, con la spositione di Bernardino Daniello da Lucca [1541].* Giovanni Battista Pederzano, Venezia, 1549.
7. *Sonetti, canzoni, et triumphi di M. Francesco Petrarca con breve dichiarazione, [et] annotatione di Antonio Brucioli.* Alessandro Brucioli, Venezia, 1548.
8. *Il Petrarca. Nuovamente con la perfetta ortografia della lingua volgare, corretto da Girolamo Ruscelli.* Plinio Pietrasanta, Venezia, 1554.
9. *Il Petrarca con nuove spositioni [Pietro Bembo] [1558].* Gulielmo Rovillio, Lyon, 1564.
10. *Le rime del P. brevemente sposte per Lodovico Castelvetro.* Pietro de Sedabonis, Basilea, 1582.
11. *Il Petrarca nuovamente Ridotto alla vera Lettione. Con un discorso sopra la qualità del suo amore del Sig. Pietro Cresci.* Barezzo Barezzi, Venezia, 1592.

